

# Arquitecto Vázquez Consuegra



**Víctor Pérez Escolano**

Catedrático de la ETS de Arquitectura de Sevilla

**E**l 24 de noviembre de 2016, en el Senado, le fue entregada a Guillermo Vázquez Consuegra la Medalla de Oro de la Arquitectura Española 2016, el máspreciado galardón instituido por el Consejo Superior de Colegios de Arquitectos de España destinado a reconocer en vida el esfuerzo de personas e instituciones en pro de los valores arquitectónicos, y particularmente, como en este caso, el ejercicio muy relevante de la profesión de arquitecto. Muchos reconocimientos ha tenido a lo largo de su vida, y los seguirá recibiendo, pero la Medalla de Oro de la Arquitectura Española ha de tener su reflejo en Andalucía. Si en 2007 obtuvo el Premio Andalucía de Arquitectura en su primera edición, debería sumarse sin más demora al amplísimo número de galardonados con la Medalla de Andalucía, donde los arquitectos no alcanzan a ver reflejado su prestigio exterior.

Como en general todos los creadores, los arquitectos suelen manifestar mayor ape-

**Se ha ocupado de todas las escalas. Desde la vivienda hasta los edificios institucionales o la revitalización de segmentos urbanos**

go a sus últimas obras. Y el modo como los más relevantes lo hacen es mediante la publicación de sus proyectos y trabajos construidos, bien sea en revistas, con mayor continuidad, o mediante libros que tratan de una sola obra o integran series relativas a una etapa determinada. Vázquez Consuegra pertenece al selecto conjunto de los arquitectos reconocidos que, ininterrumpidamente, han transmitido sus trabajos al ámbito del conocimiento cultural y profesional. Desde 1983, cuando el Colegio de Arquitectos de Madrid reunió la experiencia de su primera década, se han ido sucediendo los libros y catálogos de exposiciones, monográficos o reuniendo conjuntos, integrándose después en un compendio global como el que, en 2005 (Electa, Milán) apareció en la colección *Documenti di Architettura*, una de las de mayor prestigio mundial. Un manantial que no cesa, al que recientemente

se ha sumado el libro editado en Lisboa por Uzina (2016).

La dimensión internacional de las publicaciones se compadece con la de los propios proyectos, localizados en distintos lugares, especialmente en Europa, que solo en ocasiones alcanzan a ser construidos, como el Museo del Mar y de la Navegación de Génova. Ese es el destino habitual del ejercicio de la arquitectura: concurrir a concursos y que se quede en el papel el extraordinario esfuerzo creador, la tensión rigurosa del proyecto, resolviendo como

suegra ha dedicado una gran atención a Sevilla y sus valores patrimoniales. Publicaciones como su *Guía de Arquitectura y Cien edificios de Sevilla susceptibles de reutilización para usos institucionales* le avalan. Como sus intervenciones en el área de legos del antiguo Monasterio de la Cartuja donde se estableció el Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico, y en el Palacio de San Telmo recuperado para la Presidencia de la Junta de Andalucía. Es por ello que resulta lamentable que su proyecto de puesta en valor patrimonial y ac-



Muse Galata de Génova. / ARCHIVO

sería un edificio que jamás será construido. En el último libro citado figuran proyectos para Lisboa, Bari, Ginebra y Nantes, todos ellos de esta década.

La coherencia de su trayectoria es extraordinaria. Se ha ocupado de todas las escalas y misiones. Desde la vivienda a los edificios de carácter institucional, desde el espacio público limitado a la revitalización de segmentos urbanos y territoriales. Precisamente el Borde Marítimo de Vigo le valió el Premio Nacional de Arquitectura en 2005. Una comprensión del lugar que le permitió aplicar la fuerza de su convicción para conseguir llevar a cabo el más hermoso de los edificios de la Exposición Universal de 1992: el Pabellón de la Navegación, readaptado hace unos años para sus usos actuales. En estas breves notas no cabe recordar el amplia elenco de sus obras, ni siquiera las de mayor entidad. Pero es obligado decir que Vázquez Con-



El arquitecto Vázquez Consuegra. / MANUEL GÓMEZ



Pabellón de la Navegación. / BELÉN VARGAS

tividades cívico-culturales en las Atarazanas esté siendo acosado de manera injusta.

Cuarenta y cinco años de trabajo profesional se cumplirán en 2017. Una trayectoria prolongada, de tan modestos como sugestivos inicios, siempre intensa, de esfuerzo constante e ilusión infinita, y jalonada de obras excelentes, de proyectos magníficos que se quedaron en el papel. “La arquitectura de un gran maestro”, como le define el colega portugués João Luis Carrilho da Graça en su magnífica introducción en el citado libro dedicado a

sus últimas obras y proyectos. Dice: “La Arquitectura de Guillermo Vázquez Consuegra es intensa, exacta y desprendida”. Antonio Machado, Marguerite Yourcenar, Fernando Pessoa y el *meister* medieval Eckhart de Hochheim, pero también Mies van der Rohe y Aldo Rossi ofrecen referencias o sugerencias a Carrilho da Graça. Particularmente atractiva es la referencia al maestro dominico renano para fundamentar la condición contemporánea de Vázquez Consuegra a través de sus ideas sobre el desapego, quizá mejor traducción

que desprendimiento. Un proceso de simplificación, que en Eckhart parte de la pura simplicidad divina aplicada al mundo, ¿cabe comprenderlo desde ese punto de vista?. Esta traslación, ¿lo es a la arquitectura o al arquitecto?. ¿Es el arquitecto el que siente un gozo profundo y experimenta la verdadera nada de todo, el que alcanza la gracia trascendiendo el intelecto natural?. ¿O es la arquitectura, en su puridad contemporánea, la que resulta desapegada gracias a un ejercicio personal proyectual y constructivo, intenso y exacto?.